

MARGARET LEE RUEDA "DORELICK" TOCAS PARA RUFIANES



EN «Almas sin conciencia», de disfrazaba de sacerdote para Fellini, Broderick Crawford se dar uno de sus golpes. En «Judex», de Franju, era Francine Bergé quien se disfrazaba de monja para dar uno de los suyos. Ahora es Terry Thomas, el célebre cómico británico, quien, rizando el rizo, se pone las tocas monjiles, lo mismo que sus compañeros de «oficio» para llevar a cabo una de sus «hazañas». Se trata del rodaje del film «Dorelick», realizado en estudios Italianos, y que pretende ser una sátira desde dentro de los «fumetti», esas fotonovelas que hacen furor y a través de las cuales violencia, sexo y aventura se apoderan, gracias al impacto de lo gráfico, de la mentalidad del hombre medio. Mientras en el «comic», debido a un mayor despliegue imaginativo y también a una superior categoría artística, el lector se mantiene siempre a una cierta distancia de lo que se le cuenta desde las viñetas, en el «photo-roman», en el que la imagen es fotográfica y, en consecuencia, «realista», la alienación es inevitable. Después de «Diabolick», de «Phantom», le ha llegado el turno a «Dorelick». El «comic», por su parte, inspira «Barbarella», en espera de que alguien se decida un día, si es que una serie de razones no lo hacen imposible, a llevar a la pantalla el fabuloso «Jodelle». Como es lógico, no podía faltar en el reparto de «Dorelick» la bella de turno, turno que esta vez le ha correspondido a Margaret Lee, una actriz de origen británico la mayor parte de cuya carrera se ha desarrollado en estudios Italianos y franceses, y precisamente en films que, aunque no procedieran «literariamente» de «comics» o «photo-romans» no distaban mucho de ellos en cuanto a mentalidad, aunque carecieran, en su mayoría, de la gracia de los primeros y de su inventiva.

Fotos PIERRE MAUCIET-CIFFRA



En Italia se rueda actualmente el film «Dorellick», que pretende ser una sátira. La bella de turno es esta vez Margaret Lee, una actriz de origen británico.

